

<b>LENGUA Y LITERATURA</b>	
<b>UNIDAD RETROALIMENTACION:</b>	
<b>GUÍA N°3: EXPERIENCIAS DE VIAJES, SOLEDADES Y ENCUENTROS.</b>	
<b>Alumno (a):</b>	<b>Curso: 3ero. Medio</b>
<b>Profesor(a): Oriela Tello Romero.</b>	<b>Fecha: Semana 15-19 de marzo 2021</b>

**OBJETIVO DE APRENDIZAJE:**

**OA 08** (2do. Medio)

Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:

- Los antecedentes culturales que influyen en la visión que refleja la obra sobre temas como el destino, la muerte, la trascendencia, la guerra u otros (la migración).

**EJE TEMÁTICO:** Lectura

**HABILIDADES POR MEDIR:** Interpretar

**INSTRUCCIONES:**

- En esta guía de trabajo Leerás un cuento y un poema que hablan del viaje y los interpretarás considerando tanto un punto de vista histórico y social como los conflictos personales de los que dan cuenta.
- Es importante que realices este trabajo a conciencia, pues es parte del proceso de reforzamiento del año anterior. Cuando tengas dudas puedes preguntarme a través del correo electrónico [profeoriela@gmail.com](mailto:profeoriela@gmail.com)



**OBSERVA LA FOTOGRAFÍA Y RELACIONALA CON EL TÍTULO DE LA GUÍA.**



1. ¿Qué idea te comunica la imagen en relación con el viaje?
2. ¿Por qué la gente viaja? Menciona uno o dos motivos para cada categoría de la tabla

Motivaciones personales	Situaciones relacionadas con el contexto

Los textos que leerás representan diferentes momentos y actitudes personales en relación con el viaje. Léelos en forma autónoma y apoya tu comprensión con los datos que se entregan antes y durante la lectura.

## LECTURA AUTÓNOMA



El autor del cuento es el chileno José Miguel Varas (1928-2011), periodista y escritor, Premio Nacional de Literatura 2006. Entre los años 1974 y 1988, Varas estuvo exiliado, es decir, se le prohibió ingresar al país debido a sus ideas y actividades políticas. Escribió este cuento en 1989 en la ciudad de Berlín, Alemania.

### AÑO NUEVO EN GANDER

José Miguel Varas

Helga Schmidt González nunca pensó que alguna vez le tocaría pasar el Año Nuevo en un aeropuerto, y menos en el de Gander, que no sabía si estaba en Escocia, Irlanda o Canadá.

—La tercera es la respuesta correcta —dijo Juanito Gándara, que estaba emocionado, porque era la primera vez que ella volvía a Chile después de. Juanito le trabajaba a los viajes en una agencia de Bremen. Inventó para ella la ruta de regreso más disparatada, pero también la más económica, con largas esperas y cambios de aviones en Gander, Miami y Lima, todo durante la noche del año nuevo de **1986**.

—Son 283 dólares menos —dijo Juanito— en Santiago te van a hacer falta.

Argumento definitivo.

Pero cuando Helga desembarcó en Gander en su vuelo desde Frankfurt a las 21.30 (locales) y vio la sala de tránsito vacía y tomó conciencia plena de que allí tendría que esperar más de ocho horas y pasar el Año Nuevo en total soledad, le hizo falta todo su sentido práctico germano de Osorno para no deprimirse. Pensar sobre todo que volvía a Chile. ¡A Chile, por fin! Después de ocho años. (1)

La historia de sitúa en el año 1986, que corresponde al periodo en que el autor estuvo exiliado. Relaciona este dato con la oración que quedó inconclusa unas líneas atrás.

• ¿Por qué crees que el narrador dice «era la primera vez que volvía a Chile después de»?

1. ¿Qué sabes de Helga hasta aquí?

Había unas butacas cómodas. No sería mala idea dormir tres o cuatro horas. En la pared blanca, a unos quince metros de distancia, parpadeaba una lucecita verde hipnótica. Se sentó, estiró las piernas. Cambió de lugar para no mirar la lucecita y sacó el espejito de la cartera para retocarse los labios. Se vio algo ojerosa y pensó en repasar la sombra celeste que parecía agrandarle los ojos azules, heredados de su padre.

De pronto un altoparlante oculto hizo un ruido gutural y una voz femenina pidió en alemán que Frau González se dirigiera a la oficina de vuelos. Algo así. La pronunciación alemana no era buena, pensó con cierta superioridad.

Se puso de pie algo incierta y caminó hacia la puerta de cristales por donde había entrado. Cuando ya llegaba a ella, apareció marchando militarmente una rubia de uniforme azul marino con botones plateados y con una falda muy corta. Le mostró los dientes y le indicó con un gesto que la siguiera. Caminaron largos pasillos seguidas por el eco del taconeo marcial de la rubia. Llegaron a una oficina alfombrada donde el aire estaba muy caliente y con olor a pinos. A un costado echaba calor una chimenea falsa con brasas y leños falsos. Un hombre joven, flaco, de anteojos sin marco, la recibió poniéndose de pie detrás de un escritorio plateado y le ofreció asiento. Luego fue al grano sin demora:

—Frau González, nuestra línea aérea quiere proponerle un cambio. ¿Usted habla alemán, verdad?

—Ja, natürlich.

El hombre hablaba un curioso alemán dialectal, como de Friburgo, haciendo gallitos.

—Es un cambio ventajoso para usted. Y es que se embarque en nuestro próximo vuelo a Ciudad de México, dentro de ...

—miró su reloj pulsera de piloto, con varias esferas —una hora y 45 minutos.

Se ahorrará una larga espera, sin costo alguno. ¿Comprende? Tendrá conexión inmediata a Miami, donde podrá tomar un vuelo directo a Santiago, sin escalas. Podrá estar más pronto con su familia y evitará tantas horas sola en la Noche Vieja. ¿Qué le parece? Ella apretó los labios. Dónde estará la trampa. Los compañeros le advirtieron. Dijo: —No. En Santiago me esperan en el vuelo que tengo reservado. Gracias, pero no. No.

El flaco se mostró contrariado, pero trató de sonreír:

—Piénselo bien. Es por su propia conveniencia...

Ella sintió que su desconfianza crecía.

Recordó los días pasados en **cuatro álamos**, la venda, la mordaza.

—Nein.

La misma rubia la escoltó de vuelta al salón de tránsito. Sin mirarla.

Una media hora después, la escena se repitió. La llevaron a otra oficina, más grande, más caliente. Parece que afuera había nieve y mucho frío. Ahora el tipo era gordo, de pelo rojizo y cogote colorado. Hablaba inglés y olía a whisky y a tabaco de pipa. Parecía capitán de barco, pero de civil. Al tratar de convencerla de las ventajas del cambio de vuelo usaba un tono paternal.

Helga mantuvo su negativa como una roca.



**Cuatro Álamos** fue un centro de detención política y tortura que funcionó en Santiago entre los años 1974 y 1978.

De vuelta en tránsito se maquilló cuidadosamente por cuarta vez desde su partida. Era una operación que le daba seguridad en sí misma. Bostezó y se acomodó casi horizontal, con las piernas en la butaca vecina. No supo si había alcanzado a dormir tres minutos o veinte. Notó con un sobresalto que había un hombre de pie delante de ella.

Bajó las piernas y se enderezó con rapidez.

—Frau González, buenas noches. O buenos días —le dijo en castellano, con un acento entre argentino y yanqui. Era muy elegante, tenía unos 50 años y a Helga le llamó la atención lo fino que tenía el pelo, entre castaño y cano, muy bien peinado. Sin duda era un ejecutivo de línea aérea. ¿O un agente de la CIA?

—Perdóneme que le insista, pero me parece que para usted es conveniente nuestra oferta, ¿sabe? Además, le podemos buscar la variante que más le acomode. La llevaremos en clase Super DeLuxe. No va a tener queja ninguna, le garantizo. Podemos dejarla directamente en Miami. Si desea, podrá esperar su vuelo, la reserva que tiene —lo decía con cierto desdén— o puede elegir otro. El que le convenga. Sin costo adicional. Además, podrá comunicarse por teléfono con quien desee en Santiago. Desde aquí, ahora mismo. Sin costo alguno.

¿Teléfono? Su desconfianza comenzó a bordear el pánico. (2)

—¡No! —dijo, en voz innecesariamente alta—. No quiero ningún cambio.

—¿No? —repitió el ejecutivo, sorprendido—. ¿está segura?

—Estoy segura. No.

No lo estaba, pero había resuelto no aceptar nada. No la harían caer en ninguna trampa. En Santiago la iba a esperar su mamá, con un abogado, periodistas, alguien de la Iglesia. Por si acaso. En cambio, si llegaba a otra hora, en otro vuelo, y después de llamar por teléfono... ¡No! La maniobra era evidente.

El ejecutivo levantó los brazos y se fue, derrotado.

Ella volvió a acurrucarse en sus dos butacas.

Despertó cuando la llamaron a embarcar, siglos después. Caminó buscando el número de la puerta de embarque a través de pasillos y salas y pasillos, luego por un túnel hasta el vientre del inmenso avión. Se dejó caer en el lugar que le ofrecieron unas azafatas muy serias. La hilera completa de asientos estaba desocupada. Pensó que podría dormir regimiento, bien estirada y sin arrugar demasiado la falda. Rugieron las turbinas, parpadeó la luz roja, Fasten seat belts. Cerró los ojos y cayó en un sopor. Siempre le pasaba en el despegue.

Oyó una voz que decía: —Frau González... ¡feliz Año Nuevo!

El avión ronroneaba con dulzura y flotaba inmóvil en un cielo lechoso. Una azafata provista de una sonrisa permanente le estaba sirviendo champagne de una pequeña botella en una copa muy alta.

Helga se enderezó, dio las gracias como una niña bien educada de las Monjas Alemanas y, mientras tomaba la copa, echó una mirada en derredor. En toda la cabina de primera clase, donde la habían instalado, no se veía un solo pasajero. Dejó la copa en una bandeja junto a su asiento. Se puso de pie. Caminó dos pasos, y, desde el pasillo miró hacia la gigantesca zona de turismo. La azafata que le había servido el champagne y otra que estaba a su lado, algo más alta, la miraban con un gesto raro, tal vez de reproche. Vio doscientos o trescientos asientos blancos. Vacíos. El avión estaba desierto. Solo en ese momento comprendió que era la única, absolutamente la única pasajera del Jumbo.

En Cuentos completos. Santiago: Alfaguara.

2. ¿Por qué Helga siente desconfianza y miedo?

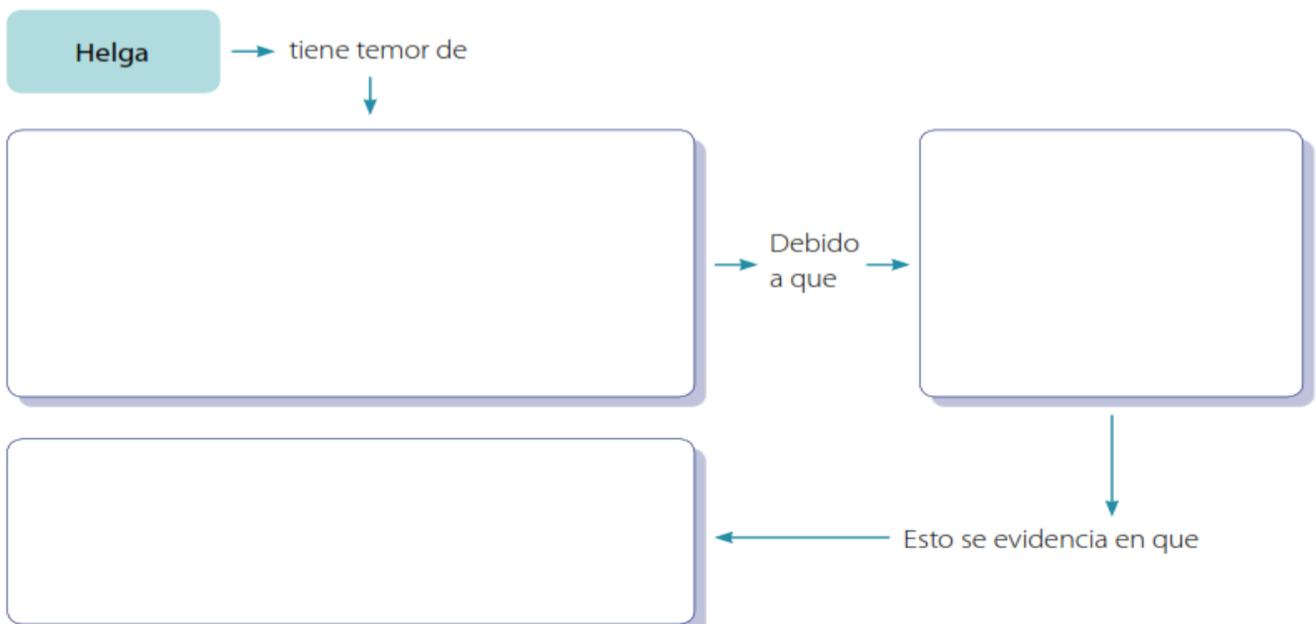


### ACTIVIDADES

#### CONTESTA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:



1. ¿Qué sabes de Helga Schmidt González después de leer el cuento? Escribe un perfil del personaje a partir de la información explícita e implícita entregada en el relato. Considera su apariencia, su historia de vida y sus características psicológicas y sociales.
2. ¿Por qué razón el personal de la aerolínea insistió tanto en cambiar el vuelo de Helga? Menciona el acontecimiento que lo explica.
3. ¿Cuál es el temor de Helga durante el relato? ¿Qué explicación existe para ese temor? Considera tanto la situación en que se encuentra como sus rasgos personales y el contexto histórico.



4. ¿Qué conflicto humano se representa en este relato? Escoge una opción y justifica con evidencias del cuento.

Nos cuesta confiar en los otros cuando no estamos en nuestro entorno habitual.

A veces, guardamos miedos profundos que nos impiden actuar en forma racional.

Las compañías aéreas solo actúan cuidando sus intereses y no les importa la persona.

**LECTURA POEMA**



El siguiente poema fue escrito por Concha Méndez (1898-1986), poeta, dramaturga y guionista española, integrante de la Generación del 27, uno de los grupos literarios más relevantes de la historia de España. Fue una mujer vanguardista, moderna y emancipada. Tras la Guerra Civil Española salió exiliada junto a su esposo, el también poeta Manuel Altolaguirre, primero rumbo a La Habana y, más tarde, a México. Se separó a poco tiempo de llegar a ese país. Siguió escribiendo y creando y no regresó a España, salvo por viajes puntuales. Murió en la Ciudad de México.

**PARA QUE YO ME SIENTA DESTERRADA...**

Concha Méndez

Para que yo me sienta desterrada,  
 desterrada de mí debo sentirme,  
 y fuera de mi ser y aniquilada,  
 sin alma y sin amor de que servirme.  
 Pero me miro adentro, estoy intacta,  
 mi paisaje interior me pertenece,  
 ninguna de mis fuentes echo en falta.  
 Todo en mí se mantiene y reverdece.

Si nunca me he servido de lo externo,  
 de lo que quieran darme los extraños,  
 no va a ser a esta hora, en este infierno,  
 donde mis ojos vean desengaños.  
 Yo miro más allá, hacia un futuro,  
 hacia una meta a donde va mi vida.

Como sé lo que quiero, miro al mundo  
 y le dejo rodar con su mentira.



En Poetas del exilio español: una antología.  
 México DF: El Colegio de México.

5. Haz una lista con los sentimientos e ideas que el hablante asocia con su yo interior y los que relaciona con lo que está afuera.

Sentimientos e ideas asociadas con el yo interior del hablante	Sentimientos e ideas asociadas con el entorno en que se encuentra

6. A partir del ejercicio anterior, ¿en qué situación se encuentra el hablante y qué siente?
7. Considerando la información que se entrega acerca de la autora antes de leer, ¿en qué momento de su vida crees que escribió este poema y qué sentido tiene su mensaje en ese contexto? Formula una hipótesis.
8. Busca en internet los siguientes poemas de Concha Méndez:
  - «No quiero descansar un solo instante»
  - «Todo menos venir para acabarse»Según estos poemas, ¿en qué se sostiene el individuo tras un viaje que surge del dolor? Te pueden resultar útiles los siguientes enlaces:

- a) [http://www.enlacesantillana.cl/#/PN\\_Len2\\_NI\\_F3\\_poemas\\_mendez1](http://www.enlacesantillana.cl/#/PN_Len2_NI_F3_poemas_mendez1)
- b) <https://www.poeticous.com/concha-mendez/todo-menos-venir-para-acabarse?locale=es>

**PARA  
FINALIZAR**



### **SINTETIZA Y EVALÚA**

Reflexiona acerca de las siguientes preguntas:

¿Te sirvió conocer el contexto en que fueron escritos el cuento y el poema estudiados para comprenderlos e interpretarlos con mayor profundidad?, ¿por qué?

Esta guía se titula «Historia de viajes, soledades y encuentros». ¿Con cuál de estas situaciones o motivos relacionarías cada texto trabajado?, ¿por qué?